

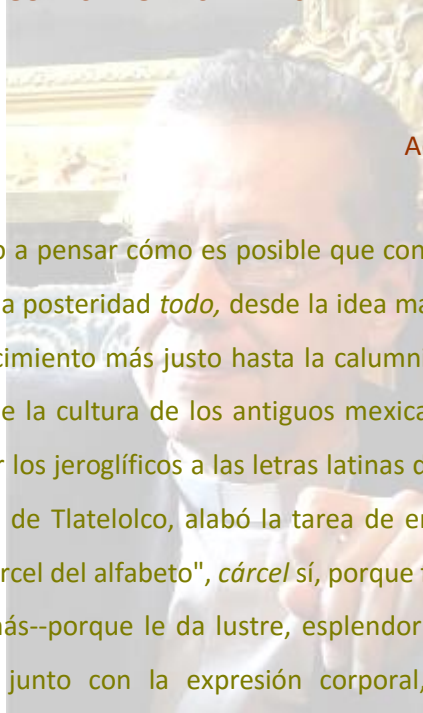


manuel olimón nolasco

historiador

TEPIC EN LÍNEAS IMPRESAS EN 1895.

--ASOMO A ALGUNAS PÁGINAS DEL BISEMANARIO "LUCIFER"--¹



Manuel Olimón Nolasco
Academia Mexicana de la Historia

Más de una vez me he puesto a pensar cómo es posible que con unos pocos signos (de 25 a 29) podamos expresar y fijar para la posteridad *todo*, desde la idea más alta y sublime hasta el insulto más abyecto, desde el reconocimiento más justo hasta la calumnia más vil. El padre Ángel María Garibay, el mejor conocedor de la cultura de los antiguos mexicanos en su vertiente literaria, al referirse a la labor de trasvasar los jeroglíficos a las letras latinas de fray Bernardino de Sahagún y los colegiales de la Santa Cruz de Tlatelolco, alabó la tarea de encerrar la sabiduría y la belleza épica y lírica en "la luminosa cárcel del alfabeto", *cárcel sí*, porque fija y encierra un concepto quizá volátil, *luminosa* también--y más--porque le da lustre, esplendor y longevidad a la palabra, don exclusivo del ser humano y junto con la expresión corporal, la línea más patente de su racionalidad.

La letra impresa, que ha resistido y tomado nuevas formas después de la "revolución digital" aún en curso,² adquirió una forma duradera y al mismo tiempo ágil durante el siglo XIX en el periódico (no siempre *diario*) y en el folleto, canales de comunicación más amplios en difusión y casi siempre menos responsables en cuanto a la opinión que el libro, ente siempre rodeado de solemnidad. El

¹ Conversación en la Biblioteca Magna de la Universidad Autónoma de Nayarit en el marco de la VI Feria del Libro *Gran Nayar*. Tepic, Nayarit, 18 de noviembre de 2015.

² Este interesante tema, todavía inmaduro para una reflexión adecuada ha sido tratado con inteligencia en: Phillip W. Rosemann, *La subjetividad humana en la era digital.*"Dime como lees y te diré quién eres", Estudios (ITAM) 113(verano 2015), pp. 9-26.

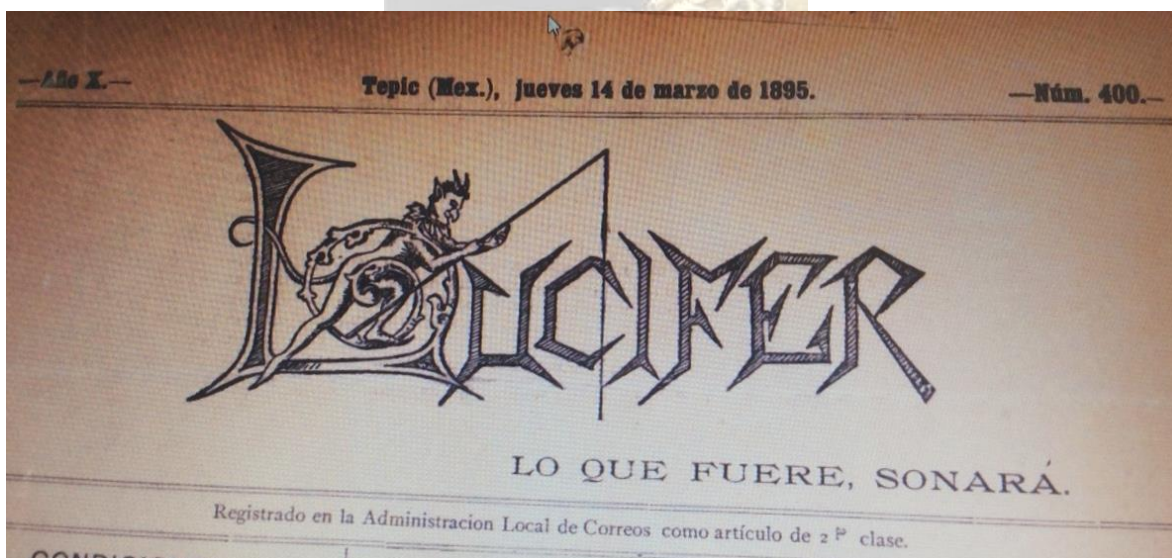
siglo XIX ha sido calificado--y estoy de acuerdo--como "el siglo de la opinión", pues la superación de las trabas que la censura del Antiguo Régimen imponía, hizo que se desbordaran modos diversos y no pocas veces antagónicos de concebir la vida en sociedad, las costumbres, las leyes, los modos de gobierno y el papel de las personas y las instituciones en medio del mundo, sus dolores y sus placeres. La aparición de los partidos políticos y de las oportunidades de la democracia representativa--concepto ambiguo si no equívoco tanto entonces como en la actualidad--le dieron especial vitalidad al periodismo, a su presencia en las controversias y polémicas, en el desarrollo de los programas de los partidos, en la instrucción de las masas y en la difusión del humorismo y su amplia gama de presencia que va desde el inocente hasta el burlesco y agresivo. Por citar solamente un caso poco conocido de este género referiré la altamente ingeniosa colección de textos de Niceto de Zamacois titulada *El jarabe de costumbres mejicanas, jocosa, satírica y de carcajadas, escrita para desterrar el mal humor, herencia que nos dejó nuestro padre Adán por un necio antojo que quiso satisfacer*.³ El autor, que veinte años después escribió una monumental (25 volúmenes) *Historia de Méjico* que todo lector de *México a través de los siglos* debería tener en cuenta para no ver nuestro pasado con los ojos del Partido Liberal y la dialéctica de Vicente Riva Palacio (lo azteca *tesis*, la época "colonial" la antítesis y el siglo XIX la síntesis), hizo una crítica a veces sutil y otras no tanto de la política de los liberales a partir de Ayutla y retrató la vida cotidiana que parecía continuar su flujo indiferente sin atención a los partidismos.

A ese género principalmente, aunque casi neutral en materia política, pues su difusión quedó enmarcada en la época porfirista donde reinó más la autocensura que la censura (ésta fue clara y contundente en las presidencias de Comonfort, Juárez y Lerdo aunque de ninguna manera estuvo ausente en los años del general Díaz), pertenece *Lucifer*, bisemanario que bajo el lema: "Lo que fuere sonará" se publicó en la capital del territorio de Tepic a partir de 1880 y conoció después otras dos o tres "épocas". Su primer editor fue el licenciado Antonio Zaragoza, con experiencia no detestable dentro de la vida social y política de México y propietario de una pluma que destilaba buena prosa. En sus números leemos el siguiente encabezado: "Se aparece los jueves y domingos. Vale cinco centavos" y la advertencia--"curación en salud" diríamos--: "No se admiten palizas", pues más de alguna se habría dado y en el siglo XX ya nayarita se dieron e incluso volaron con dinamita la imprenta que publicaba *Lucifer* en su tercera época, en 1934. Cito a este propósito el

³ Imprenta de Luis Inclán, cerca de Santo Domingo núm. 12, Méjico 1861. (Edición facsimilar: Editorial Maxtor, Valladolid 2012).

rarísimo folleto de don Ignacio Morales *Breve reseña sobre el periodismo y su influencia moral y económica en el estado de Nayarit*: "[...] La madrugada del 17 de noviembre de aquel fatídico año, la dinamita aniquiló este órgano de la genuina prensa libre, porque no quedaba al gobierno local otro recurso a qué apelar...Algunos sostienen que desde 1911 se habla y escribe bajo la sombra de la libertad, como afirmación categórica de una de las conquistas de la revolución. Es interesante apuntar el fenómeno de 1934 que repercutió hasta en el extranjero, como el más negro borrón que registra la historia de [nuestro] periodismo".⁴

Pero vayamos a algunos números de *Lucifer* de 1895.



Primeramente a noticias de todo tipo puestas bajo el signo de "chisporroteos".

Encontramos por ejemplo, un comentario quejumbroso acerca de una "bebida aromática", el café: "[...] Las gentes serias deberían renunciar a esta bebida malhadada y dejarla a gentes insignificantes: el danzante, el improvisador, el juglar, el titiritero, el negociante pillito...el médico de moda omnipotente que quiere hacer 90 visitas en una mañana: toda esta gente tiene imprescindible necesidad del café".⁵

Ahí mismo se consignan algunas notas interesantes o al menos curiosas: la próxima beatificación de Juana de Arco, "la doncella de Orléans", el hecho astronómico de que el Viernes Santo de ese

⁴ Ed. del autor, [Tepic] 1943, pp. 23.25.

⁵ *Lucifer*, año X, n. 400, 14 marzo 1895.

año las conjunciones astrales coincidirán con las que se manifestaron en el Calvario a la hora de la crucifixión de Jesucristo y un eclipse lunar que causó "[...] gran regocijo de los amantes de espectáculos tan hermosos [pues] la luna estaba trágicamente bella, empañada por sangrientas sombras". Añadió el escrito: "Casi todos los habitantes de Tepic gozaron del espectáculo". Poca simpatía le causaban a don Antonio las "profecías" de grupos protestantes que hacían llegar a México desde Londres o ciudades de Estados Unidos--verbigratia a través de *The Christian Science Monitor* de Boston--los rumores sobre la fecha cercana del "fin del mundo"--especialidad desde entonces de los "Testigos de Jehová" y su "Watchtower" ("Atalaya")--y la peculiar noticia de que "[...] en la secta de los cuáqueros [sic] predicán también las mujeres", la cual le hizo exclamar: "¡Qué ocurrencia!" y presentar un fingido sermón basado en las virtudes domésticas de las mamás cuáqueras.⁶

Una visita notable a la ciudad fue la del licenciado Rafael de Zayas Enríquez, recibido como viejo amigo por esos días de marzo de 1895. El nombre de este notable y longevo escritor hispanoveracruzano (1848-1932) lo conocí cuando el profesor Alfredo Delgadillo, director de la Escuela Secundaria Federal me obsequió como premio a mi participación en el concurso de oratoria de noviembre de 1960 el libro *Benito Juárez. Su vida y su obra*, triunfador a su vez en el concurso convocado por el ministro Justo Sierra para conmemorar el centenario del nacimiento del presidente Juárez, calificado por el autor "orgullo de la democracia universal".⁷

Con cierto sarcasmo *Lucifer* habló del "reglamento para las corridas de toros" que había llegado a la redacción desde el ayuntamiento municipal y se reservó para más adelante un juicio definitivo: "[...] Si de ese reglamento resulta que ya no habrá corrida de toros, me alegraré mucho, pues no creo que pueda haber esta clase de espectáculos donde no hay toros ni toreros. Las corridas eran aquí una burla, una simpleza como espectáculo y una mina de plata, una especulación desenfrenada como empresa".⁸

Los temas de economía y el auge del territorio de Tepic en la agroindustria ocuparon buenos espacios en *Lucifer*. Vaya una muestra:

⁶ Id.

⁷ Editorial del Magisterio, México 1958, p. 11. Es interesante: Antonio Saborit, *Rafael de Zayas Enríquez/Bernardo Reyes, Correspondencia 1907-1908*, ed. digital *Estudios Históricos, inah. gob. mx*.

⁸ Año X, n. 405, 31 marzo 1895.

"La aduana marítima de San Blas recaudó en enero (de 1895): \$12,161.09 y en febrero: \$7,709.032". Se anunció el auge del algodón en Santiago Ixcuintla, después de tiempos de penurias: "[...] Esta vez se logró la cosecha de este fantástico vegetal que tan amargas penas y tan completas ruinas ofrece por lo general a sus cultivadores. La alegría reina en la costa; la abundancia y el bienestar asoman en lontananza y las fiestas estarán sin duda animadísimas". Además quedó escrita una noticia todavía por confirmarse: "Don José María Menchaca compró una fábrica de hilados a don Adolfo Kindt en las inmediaciones de Santiago". Y con amplitud se dio a conocer, "de parte de corresponsales de periódicos de la Ciudad de México" el éxito que las muestras de café llevadas del territorio de Tepic a la "Exposición Agrícola Mexicana en Nueva York" tuvieron allá. Leemos: "[...] Después de hacer un ensayo en pequeño de las muestras, fue [éste] muy satisfactorio debido a la calidad *sui generis* de su grano, su buen gusto, uniformidad en el tostado y aroma exquisito. La casa de los señores B. Fischer y Cía. han hecho un pedido de 10,000 libras a los Sres. J. A. Aguirre de Tepic, expositores de ese grano...Aseguran que si el ensayo en esa proporción les da el mismo resultado que en pequeño, se prometen enviar sus representantes a Tepic para hacer la compra de la cosecha venidera. Como este ensayo debe ser el mismo, nos apresuramos a felicitar a los agricultores del ramo del café en Tepic".⁹

Si las notas anteriores nos permiten formarnos una idea somera de ciertas condiciones sociales y económicas del territorio tepicense, los anuncios comerciales apuntan a poder reproducir el perfil de los lectores, predominantemente varones de cierta edad y sin duda pertenecientes a la "burguesía" cosmopolita de ese pequeño mundo pues la región, todavía incomunicada por vías terrestres tenía comercio próspero (y contrabando no menos) gracias al puerto de San Blas y a los consulados cuyos titulares parecían gozar de "patentes de corso" como los ingleses de los tiempos del Imperio Español en el Atlántico. Los apellidos extranjeros (alemanes, ingleses y franceses) están presentes junto con los españoles Menchaca y Aguirre.

La minería era todavía una realidad viva. E. Lonergan, secretario de la Casa Barron, Forbes y Cía. convocó al reparto de utilidades de los accionistas de las minas "La Castellana", "San Ramón" y anexas. En San Blas "el dueño, Carlos Boutker" anunció su hotel "Casa Blanca" con las siguientes características: "Cada persona con una cama, comida y baños. 10 reales[o] \$1.25 por cada día. Desayuno: té, café, chocolate y dos platillos. Almuerzo o comida: 6 platillos, postre, café o té. Cena: 3 platillos, café, té o chocolate". Federico Beyer anunciaba la venta en su almacén de. "[...]

⁹ Id.

corbatas, cachemiras ["tejido de pelo de cabra mezclado a veces con lana" define el Diccionario de la Real Academia] negras y de color...Tápalos de merino¹⁰ [y] de burato¹¹. Perfumería fina, chaquetas y blusas de punto..." Y el anuncio subraya la "oportunidad": "Acaban de llegar directamente de Europa y todas las personas de buen gusto deben aprovechar la oportunidad de comprar efectos excelentes a bajos precios". Genaro Carreras, Calle de Lerdo 95, Portal de Andrade, anuncia: "[...] papelería y objetos de escritorio, libros en blanco, agencia de libros, periódicos y toda clase de publicaciones". Una innovación tecnológica de la época es la máquina de coser, objeto del deseo alrededor del cual Agustín Yáñez tejió su novela *Las tierras flacas*. La Casa Delius y Cía. anunció la "máquina de coser de White" y por ahí en diversos números del periódico se anunciaron otras marcas patentadas. Profesionistas ofrecen también sus servicios: "Carlos Pesquera, abogado...Toda clase de negocios relativos a su profesión. Calle de Puebla núm. 132". "G.H. Rikken. Cirujano dentista. Calle de Juárez núm. 36". A propósito del doctor Fénelon, más conocido por la casa que lleva su nombre en la calle de Lerdo en la que se instaló la Escuela Preparatoria del Instituto de Ciencias y Letras de Nayarit en 1964, se dijo en marzo de 1895: "El Dr. Fénelon saldrá pronto de esta ciudad por unos cuantos días. Que regrese sin novedad ese excelente amigo que va a acompañar a sus estimables hermana y sobrina".¹²

La imprenta donde se preparaba el periódico era también punto de contacto con periódicos nacionales. Se anunció: "[...] En esta imprenta se reciben suscripciones de los diarios de México *Nacional*¹³, *Monitor Republicano*¹⁴, *El Tiempo*¹⁵, el divertido periódico semanal *El Hijo del Ahuizote*¹⁶.

¹⁰ "Tejido de cordoncillo fino en que la trama y urdimbre son de lana escogida y peinada" (*Merino*, 4a. acepción. *Diccionario RAE*).

¹¹ "Tejido de lana o seda que servía para alivio de lutos en verano y para manteos. Cendal o manto transparente. (*Diccionario RAE*).

¹² Año X, n. 400.

¹³ Acerca de este periódico fundado en 1880, cuyo editor fue Gonzalo Esteva, se sabe que tuvo gran calidad literaria gracias a la colaboración de Victoriano Agüeros, Anselmo de la Portilla, Francisco Sosa, Trinidad Sánchez Santos y Rafael Ángel de la Peña. "[...] En sus columnas José López Portillo y Rojas desarrolló su teoría acerca de un catolicismo liberal, que sostenía el mismo diario. Fue uno de los primeros periódicos en darle categoría al periodista 'reportero', representado por el precursor, Manuel Caballero, de su cuerpo de redacción". (*Diccionario Porrúa de Historia, Geografía y Biografía de México*, 6a. ed., México 1995, p. 2418.)

¹⁴ "Diario de política, artes, industria, comercio, modas, literatura, teatro, variedades y anuncios. México 1884-1896. Fundado por el impresor y periodista Vicente García Torres...fue el segundo en importancia y duración de los periódicos liberales [del siglo XIX]" (Id., p. 2322)

¹⁵ "Periódico diario de la Ciudad de México, publicado de 1888 a 1912...Llevó a cabo valiente defensa del catolicismo y se distinguió también por su energía y valentía al comentar y censurar actos del gobierno federal y municipal lo que fue motivo, varias veces, de prisión en la cárcel de Belén para su director y varios

Si lo aquí presentado nos refleja, como en espejo un tanto opaco, esa sociedad aparentemente tranquila que vivía ya después de los sustos de los lozadeños y bajo la mano firme pero suave del general Romano y los silenciosos negocios del también general Manuel González el "compadre" de don Porfirio, terrateniente que competía con los Aguirre y los Delius casi sin hacerse sentir y magnate de los ferrocarriles en construcción por todas partes¹⁷, es conveniente, a modo de reflexión sobre la profesión periodística y la vocación del periódico como medio de difusión y, por qué no, de construcción de convivencia democrática, citar y comentar, desde la tristísima condición del actual periodismo nayarita, la convicción, el ideario y la ética profesional que don Antonio Zaragoza señaló como divisa de su bisemanario. El 15 de junio de 1890, a propósito de una real o fingida solicitud de la Prensa Asociada, escribió bajo el título: "Autobiografía. Mi vida y milagros": "[...] Si es cierto que son felices los que no tienen historia, yo debo considerarme muy dichoso, pues en verdad no recuerdo que éste mi humilde periódico haya hecho resonar con sus proezas las trompetas de la fama...Aparezco con gusto; no tengo ninguna misión; no me anima la esperanza de la gloria ni el deseo del lucro...Nada valgo y, empero, abrigo una vanidad o, por mejor decir, un orgullo. Si no ilustro, no pervierto, ni insulto, ni miento, ni calumnio ni exploto. Permítaseme ese rango de justicia...si no puedo, bajo ningún aspecto pertenecer a la gran prensa, sí me jacto de pertenecer a la prensa honrada y decente".¹⁸

Mi niñez, adolescencia y primera juventud las viví en el Tepic de *Prensa Libre*, *El Nayar* y *El Sol de Tepic*. No faltaba en esos periódicos la valentía y el deseo de encontrar caminos constructivos; los "logros" de los gobiernos tenían abundante espacio pero sin las exageraciones actuales como la fantasía del "Puerto Nayarit", abierta y costosa distracción preelectoral en el pasado 2014.¹⁹

de sus colaboradores...El 10 de octubre de 1899 apareció la primera edición de *El Tiempo* hecha en linotipo. Contó con magníficos colaboradores..." (Id., pp. 3494s.)

¹⁶ "Periódico político, de literatura y caricaturas, que se calificaba a sí mismo 'semanario feroz, aunque de nobles instintos, político y sin subvención como su padre [El Ahuizote], matrero y calavera'...Comenzó a salir en agosto de 1885 como opositor y enemigo terrible del gobierno de Porfirio Díaz...Desapareció en 1902. Es uno de los ejemplares muestrarios de la caricatura política". (Id., p. 1693).

¹⁷ Como fruto de la primera incursión en el archivo Manuel González de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, que complementó la "Colección Porfirio Díaz" se publicó: Georgette José Valenzuela, *Los ferrocarriles y el general Manuel González, necesidad, negocios y política*, Universidad Iberoamericana, México 1995. De la página 321 a la 351 se publica correspondencia con personajes del distrito militar y posteriormente territorio de Tepic relativa sobre todo al telégrafo y los ferrocarriles.

¹⁸ Año V, n. 145.

¹⁹ Sobre las campañas políticas en Nayarit en 2014 escribí: *La devaluación de la palabra*. Puede consultarse en mi página electrónica: <http://www.olimon.org/manuel/ponencias/devaluacion.pdf>

Podíamos regocijarnos con las puntadas de María Concepción Delgado ("Concha Moños") y con la especial redacción de las "Pichicosas" de la "Pichi" Ortiz, hermana menor de doña Emilia la artista del pincel exquisito y a la vez desafiante, con la seriedad de don Zenón Altamirano o Raúl Romero Gallardo y la frivolidad soportable de "Richard", Ricardo Silva Delgado, en su "Martini Dulce" de "El Sol De Tepic". En este último diario escribí, de 1969 a 1977 una columna titulada *Umbral* que restauré en el periódico mensual de la diócesis de Tepic "La Senda de Fray Junípero" a partir de 2010, impreso ahora desaparecido o eufemísticamente "trasformado a la forma electrónica". El periodismo nayarita formaba opinión y tenía escritores con independencia mental y cabalidad moral si bien ni todos ni siempre, pero esas cualidades existían. Esto escasea en la actualidad, para vergüenza ("pena ajena" dirían algunos) de quienes creemos en la opinión plural y razonada, en la libertad de expresión constructiva y sobre todo en el respeto a la dignidad de toda persona. A nuestro alrededor vemos en los tiempos actuales portadas y primeras planas más dignas (o indignas) de las revistas de "nota roja" de hace algunas décadas *Alarma* o *Alerta*, escasez o casi total ausencia de trabajo reporteril suplantado por elogiosos boletines del "gobierno de la gente" idénticos en unos diarios y en otros, casi siempre hasta con el logotipo oficial; columnas de descalificación orientada o de alabanzas dirigidas como "Que me siga la tambora" del *Express de Nayarit* o "La Serpentina" de *Meridiano*; no pocos textos de *Avance*, *El Sol de Nayarit*, *Gente & Poder* [sic] o *Realidades*, escritos a la manera de pasquines de barrio bajo. ¿No merece nuestra gente algo mejor? ¿No hará falta integrar un clima de verdadera opinión y sana pluralidad? ¿No merecen los egresados de las carreras de comunicación oportunidades auténticas de desarrollo en la opinión y en el ejercicio de la ética, tan necesaria para la vida y para la convivencia en sociedades civilizadas como el alimento nutritivo?

Ojalá el periodismo del futuro entre nosotros se rija por los conceptos memorables impresos en *Lucifer* por el licenciado Zaragoza en el ya remoto pero no ajeno año de 1890 en esta misma ciudad de Tepic: "Si no ilustro, no pervierto, ni insulto, ni calumnio, ni exploto".